

EL PARTIDO COMUNISTA PERUANO DE 1930 A 1942 ¿EL PERIODO DE RAVINES?

César A. Guadalupe M.¹
Cusco, agosto de 1988

Este artículo está destinado a presentar los resultados de la investigación que, bajo la asesoría de Alberto Flores Galindo, realizamos durante 1985 y 1986 con miras a la obtención del grado académico.²

Es fácil notar que los estudios sobre movimientos políticos en el Perú del siglo XX se centra casi con exclusividad en el período anterior a 1930. Las excepciones de mayor relieve son los trabajos de Adam Anderle, el trabajo de Gonzalo Portocarrero sobre el gobierno de Bustamante y Rivero y el reciente (mayo-junio de 1988) Seminario de DESCO sobre Pensamiento Político Peruano de 1930 a 1968 que debe dar lugar a una próxima publicación.

La oscuridad, derivada de la falta de estudios, del período iniciado con la crisis del 30 fue el primer elemento que definió nuestro objeto de estudio. Entre 1930 y 1964 el movimiento de izquierda marxista en el Perú está definido

-
1. Sociólogo, miembro del equipo de investigadores del Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cusco.
 2. César A. Guadalupe, *El Partido Comunista Peruano de 1930 a 1942 (El período de Ravines)* Memoria para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales con Mención en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Enero de 1987.

por la solitaria presencia del Partido Comunista. En el marco de estos 34 años las percepciones iniciales indicaban que los primeros 12, definidos por la presencia de Eudocio Ravines en la Secretaría General y previos a la realización del Primer Congreso, podían ser trabajados como un período único y presumiblemente homogéneo. Es así como procedemos a iniciar nuestro trabajo.

La realización de nuestra investigación nos ha permitido relativizar este supuesto y delinear una hipótesis más compleja acerca de la historia del P.C. Creemos que a lo largo de sus primeros años de vida se pueden distinguir momentos sustancialmente diferentes:

— De 1928 a 1930. Los años "fundacionales" marcados por la labor de Mariátegui y que son abruptamente cerrados hacia octubre de 1930.

— De 1930 a 1935. Inicio de la vida pública del P.C. en donde su actividad está, en mucho, definida desde elementos principistas u ortodoxos propios del marxismo de esos años (independencia de clase, poner ante todo el objetivo socialista, etc.). En estos años la labor de Ravines resulta fundamental.

— De 1935-38 a (al menos) 1944. Proceso de "derechización" que implicará no sólo aspectos de línea sino, lo que resulta más significativo, de concepción de la práctica política; el abandono de ciertos principios o elementos ortodoxos en favor de términos ambiguos que facilitarán un proceso de adaptación al orden establecido. Junto a esto resultaría interesante esclarecer el tipo de relaciones que se forjan en el interior de la organización. ¿Corresponden éstas a formas tradicionales, clientelísticas o tienden a la construcción de formas no autoritarias de relación?. La dirección efectiva recae en personas que ejercerán un liderazgo histórico, trascendiendo largamente al "período de Ravines" (Jorge del Prado, Juan Barrio, los hermanos Acosta Salas). Probablemente sea plausible plantear que el P.C. hoy existente se "funda" durante esos años.

Al lado de lo anterior la investigación realizada permite especificar o formular preguntas que podrían convertirse en líneas de trabajo complementarias. Antes de presentar los resultados quisiéramos referirnos brevemente a dos problemas:

a) El desarrollo orgánico del P.C. No existe una imagen clara acerca de esto; hay algunos números y declaraciones seguramente sobredimensionadas y que no permiten construir una idea clara acerca de la base social del P.C. ¿Cómo era ésta en términos de clases, en términos étnicos o de ubicación regional? ¿Fue esa base social lo que le permitió sobrevivir frente a una muy dura represión? ¿Cómo?

b) La relación con la Komintern y con la Unión Soviética. Por el propio carácter de la Internacional ³ es necesario considerar su influencia en la vida del P.C.P. Sin embargo, como anota Hobsbawn, es necesario distinguir claramente los elementos nacionales de los internacionales y tener presente que "llevaron a la práctica la línea internacional no porque estuvieran obligados a hacerlo, sino por estar realmente de acuerdo con ella" (Hobsbawn 1978: 18) o, en cualquier caso, porque la aceptaron. ¿Por qué se aceptaba? ¿prestigio de la URSS o de la Internacional? ¿dependencia? ¿Por qué la "fidelidad a la URSS es tan importante en la creación de la identidad del militante comunista?

Por último, resulta importante poder determinar el grado de eficacia o de error de la práctica política del partido, entender el por qué de los errores evitando las fáciles y genéricas condenas, como las visiones acriticas que terminan planteando la historia del partido, al decir de Togliatti, como una "*ininterrumpida procesión triunfal*". Para lograr una satisfactoria visión histórica se debe encarar la investigación desechando tanto el anticomunismo pueril como el evitar o falsear "*por sistema cuestiones genuinamente polémicas y asuntos que puedan ser considerados en el interior de la organización como indiscretos o poco diplomáticos*" (Hobsbawn 1978: 22).

Asimismo, el evaluar la eficacia del accionar de una organización debe hacerse considerando los marcos reales en los que se desenvolvía su actividad para no caer en la cómoda posición de *jueces* que cuentan con la ventaja de varias décadas de distancia, es decir, que no sienten las urgencias ni las presiones que definieron las decisiones del P.C., así como cuentan con herramientas analíticas y elementos de juicio que no existían en los 30 (los cambios en el marxismo, el mejor conocimiento de la realidad del país, etc.).

Resultados

Existen alrededor de nuestro tema de estudio imágenes simples que básicamente pueden resumirse en lo siguiente:

De 1928 a 1930 el Partido Sôcialista bajo la conducción de Mariátegui poseyó una gran iniciativa tanto organizativa como política y cultural que le

3. La Tercera Internacional se concebía a sí misma como un Partido Mundial, como el disciplinado *estado mayor* del proletariado internacional y, por lo mismo, el lugar de las secciones nacionales era un lugar subordinado en una estructura jerarquizada que debía regirse por los principios leninistas de organización [Cfr. las *21 condiciones* de admisión, que fueran redactadas por el propio Lenin en 1920, en *Pasado y Presente* (1973) t.1]

permitió desarrollarse y contribuir al desarrollo del movimiento social (la creación de la CGTP, el aislamiento de Haya, etc.); con la muerte de Mariátegui —a lo que se puede agregar la jefatura de Ravines y la afiliación a la Internacional Comunista— el P.C. ingresa en una época de *opacamiento* en la que es desplazado por el Partido Aprista y en la que va de desviación en desviación (primero desviaciones de *izquierda* coincidentes con el llamado *tercer período* de la Komintern,⁴ y luego desviaciones de derecha) de las cuales Ravines y en algunos casos la Internacional aparecen como los únicos y supremos culpables (sólo hemos encontrado una mención significativa respecto de la importancia de la represión en el debilitamiento del P.C. en el trabajo de Deustua y Flores Galindo).

A continuación presentamos los elementos que hemos podido encontrar en nuestro trabajo y que no sólo complejizan sino que también niegan estas imágenes simples.

I. Aspectos generales de la línea política del P.C.P. entre 1930 y 1942.

Nos es posible presentar un cuadro de la línea seguida por el P.C. en estos años. Aquí distinguimos algunos momentos o períodos a partir de considerar cuáles eran los objetivos inmediatos que el partido buscaba en cada momento y el desarrollo de los instrumentos (organización, alianzas, propaganda, etc.) que consideraba necesarios para la consecución de esos objetivos.

Hemos podido distinguir en estos 12 años de actividad del P.C. cuatro momentos claramente diferenciables en términos de la línea política. Queremos empezar presentando estos momentos y luego, en las páginas siguientes, reseñaremos con más detalle cada uno de ellos.

Aunque no ha sido considerado explícitamente por nuestro trabajo (por ser un período mejor conocido) es necesario partir de la actividad del Partido

4. La Internacional consideraba (desde el VI Congreso) que el desarrollo capitalista de la postguerra se encontraba en un *tercer período*, tipificado en el Informe de Bujarin como "*de construcción capitalista que se expresa mediante un progreso cuantitativo y cualitativo que supera el estado anterior a la guerra*" (Pasado y Presente 1978 T. 2: 9, el subrayado es de Bujarin), sin embargo, este proceso va acompañado "*del crecimiento de las fuerzas opuestas al capitalismo y del desarrollo extremadamente intenso de las contradicciones del capitalismo*" (Loc. cit p. 11, el subrayado es de Bujarin). Esta caracterización se tradujo en una línea política de clase contra clase lo que significó establecer un choque frontal con la socialdemocracia (en especial con sus sectores "de izquierda" por su carácter confusionista) y contribuyó al aislamiento de los partidos comunistas.

Socialista del Perú entre 1928 y 1930 para así poder observar mejor (en el contraste) los rasgos de la actividad de la organización desde que asume el nombre de *Partido Comunista Sección Peruana de la Internacional Comunista*.

El trabajo de José Carlos Mariátegui hasta 1930 puede ser considerado como *fundacional*. Las preocupaciones estaban centradas en los objetivos políticos de largo plazo y, por lo tanto, la actividad apuntaba a la creación de instrumentos sólidos, consistentes y por lo mismo útiles para la consecución del objetivo socialista.

Los años en que Mariátegui desarrolló su labor, en especial los dos últimos, son de germinación de la organización política y sindical de los trabajadores (P.S. del P. y C.G.T.P.) así como de la clara definición socialista del espacio intelectual de vanguardia representado por *Amauta*. Todas estas actividades se veían enmarcadas en un discurso ideológicamente principista en la perspectiva de un objetivo político visualizado en el largo plazo. Las actividades fueron pacientes, se evitaban riesgos que se tenían por innecesarios y la propia existencia del partido y de la *célula de los siete* eran realidades clandestinas. Quien mejor expresó los criterios con los que se implementaron estas acciones fue el propio Mariátegui en el notable editorial del número 17 de *Amauta* (*Aniversario y Balance*).

Iniciamos nuestra investigación en el momento en que estas iniciales líneas de trabajo trazadas por Mariátegui van transformándose en líneas de acción que empiezan a ser definidas ya no sólo en función de los objetivos de largo plazo, sino a partir de urgencias y presiones inmediatas frutos del inicio de la vida pública del partido.

Es entre marzo y mayo de 1930 que se va operando esta transformación hasta que en octubre se da la primera ruptura trascendental para la historia del P.C.P.: la implementación de la táctica de *clase contra clase* que, entre otras cosas, significará el poner la meta final (traducida como república soviética) en el orden del día y desarrollar una política sectaria que contribuirá decididamente al aislamiento político del P.C.P.

Un segundo quiebre de importancia en la actividad comunista estará dado por el viraje implementado desde la segunda mitad de 1933 y que es fruto de entender a la lucha antifascista como lo central de la actividad revolucionaria. Esta nueva orientación cambiará sus características con la postulación de la tesis del *Frente Popular* (1935) y especialmente ante las perspectivas, y posterior realidad, de una Segunda Guerra Mundial.

En síntesis postulamos la siguiente periodización:

a) Primer momento: Marzo-mayo a octubre de 1930. Momento de transición e inicio de la actividad pública del P.C.

b) Segundo momento: Octubre de 1930 al segundo semestre de 1933. Táctica de *clase contra clase*, lucha inmediata por el poder soviético, impulso a las acciones insurreccionales, enfrentamiento con el P.A.P. Se inicia la edición del órgano oficial del partido, significativamente llamado, *Hoz y Martillo*.

c) Tercer momento: Fines de 1933; inicios de 1934 a 1935. La lucha es por libertades democráticas y contra el *fascismo*, se plantea la constitución del frente único *desde abajo*, rechazando todo acuerdo con la dirección *traidora* del P.A.P.

d) Cuarto momento: 1935-1942 (en realidad podría prolongarse aún más allá de 1942). *Frente Popular*, acuerdos amplios por la *Democracia* y el *Desarrollo*, postulados que poco a poco (en especial desde 1938 en adelante) irán cobrando un cariz cada vez más *derechista*. También de un modo significativo dejará de salir *Hoz y Martillo* y ocupará su lugar *Democracia y Trabajo*.

Primer momento

El primer momento que distinguimos es el período inicial de la actividad pública del P.C. El inicio de este momento está marcado por algunos acontecimientos significativos:

— Reunión del Comité Central Organizador del Partido Socialista del Perú (01 y 04 de marzo de 1930). En esta reunión se designa a Eudocio Ravines Secretario General, también se aprueba la afiliación a la III Internacional.⁵

— Como resultado de esa reunión L. Castillo y su grupo deciden apartarse del P.S. (16 de marzo).

— Muerte de Mariátegui (16 abril).

— Reunión del (desde ese momento) Comité Central del Partido Comunista, en la que se aprueba el cambio de nombre (20 de mayo).

5. Cfr. Martínez de la Torre (1949) T. 2 pp. 485-488, lo que por lo demás significaba tácitamente el cambio de nombre del partido, según las 21 condiciones de admisión redactadas por Lenin en 1920.

Junto a estos acontecimientos de la vida interna del P.C. la situación económica y social del país se complica, se da una mayor actividad sindical y de rechazo al Oncenio, tenemos movimientos huelguísticos de choferes, textiles, cerveceros y telefonistas en Lima a lo que el régimen responderá, en mayo, con la suspensión de los derechos civiles, la clausura de los sindicatos y el encarcelamiento de sus dirigentes. Otro acontecimiento significativo será la constitución de la organización sindical minera del centro del país, en la que los comunistas jugaron un papel clave. ⁶

Este momento inicial de la actividad del P.C. lo extendemos hasta el período comprendido entre la caída de Leguía (22 de agosto) y el regreso de Ravines (primeros días de octubre). En estos meses el P.C. implementa una línea basada en un discurso ideológico principista y en la defensa de la independencia política de clase. Esto se puede apreciar claramente al ver los términos en los cuales tanto el P.C. como la C.G.T.P. recibieron la caída de Leguía. En un volante del 25 de agosto de 1930 dirigido "*A la clase proletaria del Perú*" se señala que cayó un gobierno ignominioso que es sustituido "aparentemente" por una junta militar y que la clase obrera no espera nada del cambio de hombres, añadiendo que "*Las ventajas que podamos obtener serán consecuencia de la energía con que asumamos la defensa de nuestras reivindicaciones*". ⁷

Segundo momento

Este segundo momento lo definimos a partir del regreso de Ravines de Montevideo, lugar en el que tuvo contactos con el Bureau Sudamericano de la Tercera Internacional, ya que, es a partir de este hecho⁸ que se aplica claramente la táctica de *clase contra clase* planteando como el objetivo inmediato la lucha por el *poder soviético*.

Cabe anotar que en el último número de Amauta, aparecido luego de la caída de Leguía, ya se habla del P.C., pero el objetivo general de su lucha es

6. Cfr. Anderle (1985) pp. 236 y ss; Basadre (1969) t. XIV.

7. Volante de la C.G.T.P. "A la clase proletaria del Perú" del 25 de agosto de 1930. Colección de volantes de la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional (en adelante SIBN), Folder 1930-1932.

8. Esto según los testimonios de A. Navarro Madrid y Del Prado (en Anderle 1985: 246), Ravines (1952) y Gutiérrez (1986).

la "dictadura democrática de los obreros y campesinos".⁹ Asimismo habla de las *Escuelas Obreras y Campesinas José Carlos Mariátegui*. Este contenido de Amauta nos indicaría que en Lima aún no se había definido la táctica general ni la actitud hacia Mariátegui que se implementará a lo largo de este segundo momento.¹⁰

En este momento es cuando empiezan a centrarse las críticas en el P.A.P. (que por cierto recién se organizaba en el país).

Estas orientaciones aparecen nítidamente expresadas en volantes y pronunciamientos del P.C., como por ejemplo el del 14 de marzo de 1931 "*Frente a la Crisis Económica y Política del Perú*".¹¹ Este pronunciamiento parte del afirmar la existencia de la crisis general del capitalismo en el marco de la cual se agudizan las contradicciones interimperialistas (en el Perú el Apra aparece representando al imperialismo inglés, y rechazada además porque su plan de dividir sindicatos "...es el mismo que practican todos los fascistas y social-fascistas de todo el mundo"), lo que abre el espacio a grandes convulsiones sociales que pueden desembocar en la "única opción": la revolución obrero-campesina dirigida por el P.C.

Al inicio de este momento se plantea una primera reorganización del partido, lo que indicaría que la represión lo ha golpeado seriamente. Tomemos en consideración que ésta se desplegaba con mucha fuerza a nivel nacional.¹²

La línea de *clase contra clase* se implementa hasta aproximadamente la segunda mitad de 1933, en un marco de gran convulsión social (la que por

9. Cfr. *Amauta* N° 32.

10. Valga señalar que no hubo una actitud uniforme hacia Mariátegui. Por ejemplo, en abril de 1931 tanto el Grupo Rojo Vanguardia como el C.R. Cusco rinden homenajes, que en el caso de los últimos parece ser una constante a lo largo de todo el período.

11. Manifiesto del Partido Comunista (Sección Peruana de la Internacional Comunista), 14 de marzo de 1931. Colección de volantes SIBN, Folder: 1931-1932.

12. Anderle (1985: 250). Esto también puede apreciarse en documentos de la época, por ejemplo el 30 de diciembre de 1930 el Comité Regional de Lima se dirige "A los miembros y simpatizantes" dándoles un informe de la situación del país al final del cual se insistirá en la necesidad del reclutamiento, de que las células presenten informes semanalmente al C.R., y de organizar "nuestros grupos armados de auto-defensa proletaria". colección de volantes SIBN, Folder 1930-1932.

ejemplo se expresara en julio de 1932 en la Revolución de Trujillo) que se ve acompañada por una muy dura represión; en los primeros meses de este período la CGTP es ilegalizada.

Con la caída de Sánchez Cerro se abre el período electoral en el que el P.C. estaba prohibido de participar. En julio de 1931 ¹³ el C.C. discute la táctica electoral y aprueba el lanzamiento de candidaturas simbólicas. Aquí podemos apreciar que la línea inicialmente *obrerista* se va matizando. Veamos lo que dice un volante del P.C. acerca de su "candidato presidencial":

EDUARDO QUISPE Y QUISPE, Indio Quechua, campesino pobre del ayllu de Santiago de Pupuja (Puno).- Fue el dirigente de las insurrecciones de Azángaro y Huancané mediante las cuales los indios trataron de conquistar la tierra y la liberad. ¹⁴

Esto podría estar indicando cierta permeabilidad del P.C. frente al mundo campesino, a lo que habría que agregar que ya en enero de 1931 ¹⁵ se planteaba la lucha por la *revolución agraria antiimperialista*.

Otro elemento de mucho interés en lo que respecta a la coyuntura electoral es el rechazo a la formación de un *frente único izquierdista* ¹⁶ que, como bien lo señalaban, era un frente con el P.A.P., organización a la que había que combatir "a muerte" por su carácter "fascista".

Tercer momento

El tercer momento se inicia entre mediados de 1933 e inicios de 1934, después del viraje de la Internacional al que nos referiremos más adelante.

Se trata de la lucha por el *frente único desde abajo* la que se desarrollará, muy agresivamente. Testimonio de esto son el gran número de volantes de la

13. Gutiérrez (1986: 239).

14. Volante reproducido por Gutiérrez Op. cit. pp. 245-247.

15. Volante del P.C. llamando a votar por sus candidatos, reproducido en Gutiérrez Op. cit, p. 231.

16. Pronunciamiento del 26-08-31, Colección de volantes SIBN, Folder 1931-1932. También reproducido por Kapsoli.

dirección del P.C., de la Federación Juvenil Comunista, de organizaciones intermedias y de base del partido, así como de la propia C.G.T.P., llamando a las bases apristas a la unidad "*por encima de las diferencias ideológicas*" y denunciando la actitud del Comité Ejecutivo Nacional del P.A.P. como "traidora" ya que se resiste a la unidad contra la dictadura y plantea a cambio una actitud de "*serena y vigilante expectativa*".¹⁷

Esta postura se mantendrá hasta octubre de 1935 cuando se plantea, en una carta dirigida a Haya de la Torre y que apareció firmada por Ravines,¹⁸ el frente único a *todo nivel*.

En este período la inicial línea *ultraizquierdista* se va moderando, hasta que ya en febrero de 1935 el P.C. llega a plantear, en el número 10 de *Hoz y Martillo*, que el objetivo inmediato de su lucha es la conquista de libertades democráticas,¹⁹ es decir, contra la *Ley de emergencia*, por las libertades de prensa, reunión expresión y huelga, contra el proyectado *Código de Trabajo* y por la amnistía política; asimismo por la reapertura de la Universidad y el desarme de las bandas de la Unión Revolucionaria. Se varía la actitud hacia Mariátegui, y se busca la unidad con el P.A.P.

Con vistas a las elecciones de 1936 el P.C. busca la formación de un frente único que incluyese al P.A.P., sin embargo, este frente no llega a concretarse sobre todo por la negativa de Haya de la Torre (quien intentó presentar su propia candidatura);²⁰ dada esta situación, el P.C. opta por apoyar decididamente la candidatura de Eguiguren para no dar "*ni un voto al civilismo*" considerando que "*proscrito Haya de la Torre, el único candidato anticivilista que ha*

17. Véase por ejemplo el número 6 de *Hoz y Martillo* del 16 de setiembre de 1933, o los volantes de la C.G.T.P. (8 de diciembre de 1934), Federación Juvenil Comunista (10 de diciembre de 1934), Comité de Maravillas del P.C. (20 de diciembre de 1934), Secretariado Central ampliado del P.C. (27 de julio de 1934) en la Colección de volantes SIBN, Folder 1933-1934-1935.

18. Anderle, Op. cit, p. 325.

19. Ibid, p. 316.

20. Un elemento muchas veces poco valorado en las apreciaciones del período es el anticomunismo de la dirección aprista como determinante de la imposibilidad de acuerdos entre los dos partidos. Como ejemplo véase el volante sobre las diferencias entre comunismo y aprismo que "*todo aprista debe conocer y propagar*" (la *negrita* es nuestra) citado por Béjar (1980: 18-19) y también el Manifiesto de Haya a la Nación de febrero de 1932.

quedado en las elecciones presentes es Eguiguren", ²¹ a quien le planteará, en una carta abierta,²² una plataforma electoral.

Cuarto momento

Ya desde 1935 (año en el que se celebra el VII y último Congreso Mundial de la Komintern) el P.C.P. impulsa la línea en pro de la constitución del Frente Popular.

Desafortunadamente para lo que a estos años se refiere hemos podido contar con menos información. A pesar de esto es posible plantear algunos aspectos de interés.

a) Se buscó insistentemente la unidad de acción con el P.A.P. para lo que el P.C. indicó a su militancia la necesidad de lograr acuerdos a todo nivel con los apristas; en esta tarea el P.C. se valió del prestigio de importantes figuras del movimiento revolucionario internacional; por ejemplo, se imprimió a mimeógrafo una carta de Romain Rolland a Haya de la Torre ²³ en la que dice:

Me han dicho que su partido se niega a formar un frente de lucha con el partido comunista, contra la reacción. Yo no puedo creer que usted tome la responsabilidad de esa voluntad de desunión y de debilitamiento de las fuerzas populares de su país.

Asimismo se reprodujo, con igual intención, un mensaje de dos importantes dirigentes sindicales chilenos: Elías Laferte y Víctor Gonzáles. ²⁴

b) La solidaridad con la República Española también parece ser un elemento importante en la actividad del P.C. en la segunda mitad de los treinta. Esto necesita ser trabajado tanto a nivel documental como de testimonios.

21. "¡Ni un voto al Civilismo!". Manifiesto del Partido Comunista, octubre de 1936. Colección de volantes, SIBN, 1936-1938.

22. Carta abierta a Eguiguren del Comité Central del P.C., primero de octubre de 1936 en la Colección de volantes SIBN, Folder 1936-1938.

23. "Boletín Informativo de Hoz y Martillo". 10 de junio de 1938 en la Colección de volantes SIBN, Folder 1936-1938.

24. "Boletín Informativo de la Comisión Nacional de Agitación y Propaganda del P.C. del P." en la Colección de volantes SIBN, Folder 1936-1938.

c) Por lo que señala Anderle ²⁵ así como la resolución de expulsión de E. Ravines ²⁶ el P.C. *exagera* la política de unidad, dándose un viraje derechista alrededor de 1938. Este viraje enmarca la política de apoyo que brindó al primer gobierno de Prado.

Dicho viraje se expresa claramente en afirmaciones como las siguientes:

... los comunistas no queremos todavía la implantación del comunismo, del socialismo o del poder soviético, ni la confiscación de las propiedades de los capitalistas y terratenientes peruanos, ni la sustitución de la República Democrática (consideremos que estamos en plena dictadura de Benavides! C.G.). No; todo eso estaría fuera de la realidad actual. Sería demasiado prematura.

Se afirma que se quiere la riqueza en manos peruanas (...) que se desarrolle una poderosa industria nacional... ²⁷

Ante la proximidad de la sucesión presidencial y en vista de que el gobierno (de Benavides. C.G.), sobre todo después de la VIII Conferencia Panamericana, cuyas decisiones ha suscrito íntegramente, muestra cierta disposición a aplicar medidas democráticas en su política anterior y a cooperar, en política exterior, más estrechamente con el Presidente Roosevelt, el encono aristocrático-fascista ha subido de tono y desembocado en la revuelta... ²⁸

En el mismo documento se le dice al gobierno que:

ha llegado la hora de enmendar rumbos, ajustar cuentas a (sic) los fascistas y profascistas desplazar a estos de las filas del Gobierno; y hacer las paces con el pueblo. ²⁹

25. Anderle Op. cit. p. 374.

26. El Militante pp. 3-21.

27. "Jorge del Prado" volante del Comité Central de P.C., s.f. (hay una anotación con lapicero que indica 30-01-38). Colección de volantes SIBN, Folder 1936-1938.

28. "Todo el Perú contra el fascismo" volante del Comité Central del P.C., s.f. (la Octava Conferencia Panamericana se celebró en Lima en diciembre de 1938 y el volante es posterior).

29. Loc. cit.

Y ya en vistas del proceso electoral de 1939 el P.C.P. afirmará:

Hallgado la hora de liquidar rencores secundarios, de superar patrióticamente discrepancias ideológicas, para unirse en torno de una sola bandera, de un programa único de liberación nacional, de una acción común para la implantación de la Democracia.

Y entre las bases para lograr "*Una vasta alianza democrática*" se incluyen los siguientes puntos:

Rechazo categórico de todo procedimiento insurreccional, conspirativo o que trate de atentar contra la dignidad de nuestras Fuerzas Armadas. Rechazo y sanción de toda forma terrorista o violenta de acción política...

Mantener la paz interna al amparo de la ley... Elaborar y ejecutar un vasto plan de Defensa Nacional y apoyo amplio a la política de Defensa Continental. Cancelación de las misiones extranjeras fascistas.

*Cooperación con todos los gobiernos democráticos de América y por una firme y leal colaboración con la política del buen vecino del gobierno de los Estados Unidos.*³⁰

Hemos optado por reproducir ampliamente estas citas pues ilustran claramente el viraje al que nos referimos y nos eximen de cualquier comentario.

d) No hemos podido contar con información acerca de la actitud del P.C. frente a la guerra mundial. Un tratamiento adecuado de este tópico demandaría distinguir dos momentos en la guerra; el primero, correspondiente a la vigencia del tratado germano-soviético (de agosto de 1939 y junio de 1941), y el segundo iniciado con el ataque alemán a la Unión Soviética.

e) Un último aspecto, que no hemos podido precisar, corresponde a la lucha interna que desembocará en el Primer Congreso del Partido.

Inicialmente habría que considerar dos cuestiones: en primer término lo que dice Jorge Del Prado³¹ acerca de que con la liberación de algunos militan-

30. "*¡Al pueblo Peruano!*". Volante del Comité Central del P.C., febrero de 1939. Colección de volantes SIBN, Folder 1939.

31. J. Del Prado (1983a), p. 19.

tes presos (a fines de 1940) se inicia el proceso de lucha interna; en segundo término, habría que considerar los informes provenientes del P.C. de Chile acerca de la actividad de Ravines. Resultaría útil contar con el expediente elaborado por el P.C.Ch. al que se refiere permanentemente la resolución de expulsión de Ravines.

EL IMPACTO DE LA REPRESION

Desde 1930 hasta, por lo menos, 1936 la represión estatal fue muy fuerte. Desde este punto de vista la vida del P.C. se desarrolló en medio de las condiciones más difíciles que haya afrontado partido alguno hasta ese entonces en el país.

Esta salvaje represión se dio de un modo casi ininterrumpido y consagró sus propios métodos e instrumentos. Al gobierno de Samanez Ocampo le corresponde el haber inaugurado las deportaciones a Madre de Dios,³² así como a Sánchez Cerro le corresponden la utilización del Artículo 53 de la Constitución (que proscibía a los partidos de organización internacional) y la promulgación de la *Ley de emergencia*; por su parte el gobierno de Benavides sancionó la *Ley de Defensa Social y Seguridad de la República* (Ley 8505). Estos mecanismos permitieron a los gobiernos contar con marcos "legales" para la persecución política y sindical, como para someter a los acusados a cortes marciales.

Esta represión se vio muy escasamente matizada en cortos períodos en los que el P.C. contó con ciertos márgenes para su acción³³ a pesar de los cuales la organización partidaria debe haber sido muy golpeada y la sindical desaparecida hacia 1936.³⁴

De 1936 a 1942 la vida del Partido no es legal o cosa que se le parezca, a pesar de lo cual contó con márgenes de acción un poco mayores, que seguramente fueron más amplios para las acciones de apoyo a Prado. Dichos márgenes se vieron permanentemente restringidos por las clausuras a sus publicaciones y por la persecución y cárcel de sus militantes.

32. Gutiérrez Op. cit. pp. 217-218. Es importante señalar que el entonces ministro de Justicia era el poeta filo-aprista José Gálvez.

33. Indicador de esto sería el que, por ejemplo, el folleto *Cantos de la Revolución*, de 1933, apareciese con pie de imprenta.

34. Anderle, Op. cit, p. 352.

b) La línea política del P.C.P. tiene que ser vista también en relación con la línea de la Komintern. En lo que atañe a este punto se da un *ajuste* a las directivas internacionales con el regreso de Ravines (octubre de 1930). Esta observación es válida para el período de implementación de la táctica de *clase contra clase*.

Tomemos en consideración que desde el VI Congreso de la Internacional³⁵ y en particular desde el X Pleno de su Comité Ejecutivo Internacional (C.E.I.C., julio de 1929) se empiezan a plantear las *tesis izquierdistas* que se expresarán en una sobreestimación de las posibilidades revolucionarias y en una actitud sectaria frente a la socialdemocracia; ³⁶ esta táctica de *clase contra clase* tendrá una expresión más desarrollada en los XI y XII Plenos del C.E.I.C. (Marzo-abril de 1931; agosto-setiembre de 1932).

La Internacional Comunista, poco después del ascenso de Hitler al poder, virará planteando primero la tesis de frente único *desde abajo*, ³⁷ tesis que serán asumidas por el partido peruano entre mediados de ese año (1933) e inicios del siguiente. Luego la Komintern llamará a acciones conjuntas con los partidos socialdemócratas, sobre todo después del Congreso Antifascista de París (junio de 1933) y del XIII Pleno del C.E.I.C. (noviembre de 1933).

35. Moscú, 17 de julio al 1 de setiembre de 1928.

36. La Internacional hizo una errada analogía con la crisis revolucionaria de 1918-1923, en la que la socialdemocracia actuó como una fuerza *salvadora* de la burguesía. Además, esta errada evaluación llegó al extremo que se puede apreciar en la siguiente observación de Zinoviev en el Quinto Congreso (citado por Claudin: s.f., T. 1 152): "*The fascistis are the right hand, and the Social Democrats the left hand of the bourgeoisie. The most important factor in all this is- that the Social Democratic party has been converted into a wing of Fascism*". (Los fascistas son la mano derecha y los socialdemócratas la mano izquierda de la burguesía. El factor más importante en todo esto es que el partido socialdemócrata se ha convertido en un ala del fascismo). Además consideremos que la propia socialdemocracia tenía una actitud renuente a entendimientos con los comunistas, y esto también es señalado por Claudin (Op. cit. T. 1 p. 171): "*The responsibility borne by International Social Democracy, and specially The French Socialist Party, for the course that events were to take was no less great than the borne by the German Social Democracy Party for the triumph of Hitler*" (La responsabilidad de la socialdemocracia internacional, y especialmente del Partido Socialista Francés, en el curso que tomaron los acontecimientos no fue menor que la del Partido Socialdemócrata Alemán en el triunfo de Hitler).

37. Desde marzo de 1933. Cfr. *La Internacional Comunista* del Instituto del Marxismo-Leninismo de la Unión Soviética (en adelante IML) p. 329.

Esta nueva línea de acción de la Internacional se desarrollará aún más enfáticamente en 1934 en Francia ³⁸ y será sancionada por el VII Congreso de la Internacional. ³⁹

El P.C. sigue mas o menos paralelamente esta evolución, aunque es recién en octubre de 1935 (después del Congreso de la Internacional) que plantea la acción conjunta con el P.A.P., ya no sólo *desde abajo*, en la carta a Haya de la Torre a la que nos hemos referido anteriormente.

Sin embargo, hay cosas que no aparecen del todo claras. Por ejemplo, en octubre de 1934, se realizó en Montevideo una Conferencia de Partidos Comunistas de América Latina en la que se plantea la lucha por el frente único antiimperialista; sin embargo el P.C.P. persiste en la idea de frente *desde abajo*. No podemos aclarar esto ya que no hemos contado con información acerca de las definiciones de la Conferencia de Montevideo ni de la participación peruana en ésta.

De lo que hemos visto podemos afirmar que hasta 1932 y desde 1936 la línea nacional del P.C.P. y la internacional de la Komintern se corresponden. Esto debe ser verificado buscando información acerca de la fluidez de los contactos entre la Internacional y el P.C.P.

Sobre este punto vale la pena tener en cuenta dos hechos: el primero es la queja del P.C. respecto de la *usurpación* que hace Ravines de su representación ante el VII Congreso Mundial; ⁴⁰ el segundo es el que la Sección Peruana fue una de las que no se pronunció acerca de la disolución de la Internacional, presumiblemente por no estar enterados de ésta. ⁴¹

Quisiéramos, a propósito de la línea política, llamar la atención sobre un problema crucial para la actividad de los partidos comunistas: la difícil rela-

38. Donde en julio se firma un pacto de acción común entre el P.C.F. y el Partido Socialdemócrata (S.F.I.O.) que culminará con la constitución del Frente Popular en enero de 1933.

39. Moscú, julio-agosto de 1935.

40. Cfr. la resolución de expulsión de Ravines. *El Militante*, pp. 3-21.

41. La lista de organizaciones que se pronunciaron puede ser vista en el texto de resolución de disolución de la Internacional como anexo al primer capítulo del trabajo de Claudín.

ción entre la línea internacional y la nacional, la armonía entre ellas. El problema aparece con bastante claridad en la siguiente observación de Anderle:

El PC peruano llevó a cabo una lucha por la realización de las tareas antifascistas, antilatifundistas, democráticas, nacionales y de defensa de la Unión Soviética frente al fascismo, pero dejó de lado las tareas antiimperialistas, dejó de oponerse a la expansión del imperialismo estadounidense en base a la consideración de que Estados Unidos representaba una de las principales fuerzas del campo democrático. 42

• Este tipo de problemas está íntimamente vinculado a la forma como los comunistas planteaban la identidad de intereses entre el movimiento revolucionario internacional y la Unión Soviética, pues se derivaba de esta identidad la necesidad de ajustar la política del movimiento a las necesidades soviéticas. Este *prosovietismo* problemático para el propio movimiento se ve expresado con bastante nitidez en la siguiente afirmación hecha por Palmiro Togliatti en el VII Congreso de la Internacional:

For us is absolutely indisputable that there is a complete identity of aim between the peace policy of the Soviet Union and the policy of de working class and the Communist parties of the capitalist countries. There is not, and cannot be, any doubt in our ranks on this score. We not only defend the Soviet Union in general. We defend concretely its whole policy and each of its acts. 43

II. El lugar de Ravines

¡Y que poco crédito debe merecer un partido político cuya sola justificación consiste en el conocimiento del hecho aislado de que un ciudadano cualquiera no haya de ser creído! 44

42. Anderle, Op. cit, pp. 369-370.

43. Citado por Claudín. T.1 p. 187. (Para nosotros es absolutamente indiscutible que existe una completa identidad de objetivos entre la política de paz de la Unión Soviética y la política de la clase obrera y de los partidos comunistas de los países capitalistas. No hay, y no puede haber, ninguna duda al respecto en nuestras filas. Nosotros no sólo defendemos a la Unión Soviética en general. Nosotros defendemos concretamente toda su política y cada una de sus actos).

44. K. Marx (1967), p. 18.

Al inicio de este texto señalamos que no nos parece adecuado considerar el período 1930-1942 como algo unitario y menos que éste pueda identificarse con la labor de Eudocio Ravines. Aquí vamos a plantear algunas reflexiones sobre este último.

Una de las imágenes simples existentes alrededor de estos doce años de la vida del P.C. es su identificación con Ravines, ésta es una imagen común tanto a los que ven la historia desde dentro como desde fuera del P.C.

Es necesario formularse una pregunta muy elemental: ¿puede la labor de una persona ser tan preponderante en la acción de un partido? en algunos casos la respuesta puede ser afirmativa,⁴⁵ pero ¿es éste el caso de Ravines?. Para responder a esto queremos plantear algunas observaciones nada desdeñables:

a) Ravines se encuentra en el país muy poco tiempo. Veamos:

1930: llega en febrero, es detenido en mayo, fuga en algún momento y regresa al país en octubre.

1931: se encuentra todo el año en el Perú.

45. En estos casos no se trata simplemente de la decisiva influencia de un individuo, se trata de determinadas condiciones históricas que explican como un individuo puede marcar una época. Para el caso de Stalin puede verse el trabajo de Reiman (1982). En cualquier caso, es vigente el siguiente razonamiento de Lukács: *"La idea de la 'necesidad' del acaecer conduce al fatalismo; y tampoco de mera suposición de que los 'errores' o las habilidades de los individuos hayan provocado el fracaso o el éxito puede ofrecer enseñanzas decisivamente fecundas para la acción futura. pues desde este punto de vista tendría que resultar más o menos 'casual' el que precisamente tal o cual persona haya estado presente en el momento oportuno en tal o cual sitio y haya cometido tal o cual error, etc. La comprobación de un error así no puede conducir más que a la comprobación de que esa persona era inadecuada para aquel lugar, y ése es un resultado correcto, no sin valor, pero sólo secundario para la autocrítica decisiva. Precisamente la exagerada importancia que ese punto de vista da a la función de las personas individuales muestra que nos es capaz de objetivar la función de éstas, su posibilidad de determinar tan precisamente la acción, y que acepta esa función de un modo tan fatalista como aquel con el cual el fatalismo objetivo acepta el entero acaecer. En cambio, si el problema se profundiza hasta más allá de lo meramente singular y casual, reconociendo, por supuesto, en la acción correcta o errónea de las personas singulares una con-causa del entero complejo, pero buscando además el fundamento de la posibilidad objetiva de su acción y del hecho de que esas personas estuvieran en los lugares indicados, etc., la cuestión queda planteada organizativamente".* (Lukács 1985: T. 2, 211).

1932: es detenido a inicios de año, sale libre en algún momento y es vuelto a apresar en diciembre.

1933: sigue detenido hasta julio en que fuga del hospital en el que estaba recluso.

Según la resolución de expulsión sale del país en 1934. No volverá al Perú sino hasta 1945.

En resumen, en el "mejor de los casos" sólo está en el Perú y libre alrededor de tres años de los primeros cuatro del período en cuestión.

b) Lo anterior trajo una consecuencia práctica evidente, Ravines tuvo que ser realmente, aunque no formalmente, reemplazado en la dirección a pesar de mantener el cargo de Secretario General. Ahora bien, durante esos años los principales dirigentes del partido (como por ejemplo Julio Portocarrero) fueron constantemente encarcelados, de ahí que la dirección efectiva del Partido deba haber estado en manos de un grupo más o menos amplio de dirigentes.

Sólo tenemos conocimiento de uno de esos reemplazos; nos referimos a la *troika* organizada en 1932 y de la que participaron A. Navarro Madrid (secretario particular de Marfátégui), Francisco Pérez (obrero textil) y Juan Barrio.⁴⁶ De estos tres dirigentes sólo el primero fue expulsado en 1942 por *ravinista*, el segundo fue quien sustituyó a Ravines en la Secretaría General hasta el Primer Congreso (entre mayo y setiembre de 1942) y el tercero siguió siendo un importante dirigente del P.C.⁴⁷

Si a esto añadimos que durante esos años Ravines era un *hombre de aparato*, un militante de la komintern,⁴⁸ nos parece que tenemos suficientes indicios como para plantear la necesidad de reevaluar la actividad de Ravines en el P.C.P., en el interés de desmistificar la historia para entenderla plenamente.

III. El P.C.P. como organización e ideología

Des-graciadamente en nuestro trabajo no hemos hallado material suficiente como para avanzar significativamente en precisar aspectos del desarrollo orgánico del P.C.

46. Cfr. Anderle 1978 y 1985.

47. Juan Barrio con Jorge Acosta y Jorge Del Prado fueron los dirigentes que, por ejemplo, presentaron los informes a la Primera Conferencia de Organización en 1944.

48. Flores Galindo 1980 y 1983.

La información disponible indicaría que el P.C. contó hasta 1938 con un número reducido de militantes. Desde fines de los 30 se va a dar un importante crecimiento que debe ser explicado considerando:

a) El cambio de línea que hizo desaparecer el matiz sectario que en adelante aparecerá como rasgo exclusivo del P.A.P.

b) El ser una fuerza de apoyo a un gobierno que, al menos inicialmente, gozaba de cierto consenso.

c) El enorme prestigio ganado por la Unión Soviética en la lucha contra el fascismo. Esto desde 1941 y muy especialmente desde 1943 (batalla de Stalingrado).

Anderle (Anderle 1985: 398 y ss.) anota algunos totales de militantes para 1939, 1942 y 1946, ⁴⁹ sin ser clara la fuente del primer dato, el segundo es tomado de *Democracia y Trabajo* (20 de diciembre de 1944) y el último de una declaración de Jorge Del Prado (quien por haber sido secretario de organización debió haber manejado esta información). Lo cierto, independientemente de los números, que seguramente están sobredimensionados, eso que se da un crecimiento importante cuya explicación requiere de considerar los factores señalados.

Por otra parte, no hemos contado con información que nos permitiese precisar la ubicación geográfica ni la composición social de la militancia.

En el aspecto ideológico se percibe un cambio importante que no es exclusivo del partido peruano. ⁵⁰ Nos referimos a que durante los primeros años de la actividad del P.C. (a pesar de su *izquierdismo*) el discurso estaba marcado por ciertos elementos ortodoxos o principistas tales como la permanente referencia a la necesidad de la lucha por el objetivo final, el socialismo; la defensa intransigente de la independencia política de clase; el no *ilusionarse* con ningún gobierno burgués (considérese la actitud exigente, beligerante, del P.C. y de la C.G.T.P. frente a Sánchez Cerro en agosto de 1930); el considerar que cualquier ventaja que obtenga el proletariado y el pueblo en su conjunto bajo el capitalismo, será siempre el fruto de su lucha, y no una *dádiva* de un gobierno *bueno*.

49. 1939: 19,500, 1942: 55,000, 1946: 53,000.

50. Véase el trabajo de Claudín.

Estos elementos estuvieron presentes en la actividad del P.C. durante la primera mitad de la década del 30 y poco a poco van cediendo su lugar a enunciados en pro de la democracia (olvidando que para el marxismo, más aún el marxismo de esos años, no existe la democracia en general, sino que ésta resulta definida por su carácter de clase), el patriotismo (inicialmente tan combatido), el progreso, etc. Es decir, empiezan a asumirse elementos que, desde un punto de vista marxista, resultan por lo menos ambiguos.

Este cambio en el discurso acompaña al proceso de derechización que vive el P.C. y que hará posible que ya fuera del "período de Ravines" el P.C. llegue a afirmar tesis claramente browderistas⁵¹ como las siguientes:

*... las contradicciones de clase dentro de cada país tendrán que ser resueltas y superadas necesariamente con el criterio de la Unidad Nacional para el incremento de la producción, para el progreso general que beneficiará tanto a la burguesía como al proletariado y a la nación en su conjunto.*⁵²

*... dentro del marco de las perspectivas de Teherán,⁵³ existen todas las condiciones necesarias para el triunfo completo del sector progresista del capitalismo, apoyado por la clase obrera y los pueblos atrasados como el nuestro.*⁵⁴

*La burguesía y el proletariado constituyen las fuerzas fundamentales de la Unidad Nacional. Los peligros de una crisis en la post-guerra sólo pueden ser evitados en base a una conciente colaboración entre ellas.*⁵⁵

No quiero que se entienda que los comunistas propugnamos una transformación revolucionaria. Hemos afirmado que estamos de acuerdo con el

51. Referencia al entonces Secretario General del P.C. de los U.S.A., Earl Browder, quien en trabajos como *Victoria y postguerra* y *Teherán, nuestra senda en la guerra y la paz* plantea tesis en pro de la colaboración de clases, las que influyeron sobre algunos partidos comunistas como el peruano.

52. Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano, (1944) en *El Militante*, p. 63.

53. Se refiere a las negociaciones de aliados celebradas a fines de 1943.

54. *El Militante*, p. 65.

55. *Ibid*, p. 72.

Memorandum del doctor Bustamante. Es decir, que estamos de acuerdo con propender a realizar "planes evolutivos adecuados a la realidad del presente". 56

No se necesita ser un erudito en marxismo para tipificar estas tesis como totalmente ajenas a él. Por último, al lado de este cambio existen elementos simbólicos que el P.C. comparte (a su manera) con el conjunto del movimiento comunista; nos referimos a la adopción de la terminología militar; la infalibilidad del Partido ya que sus errores son vistos como efectos de la acción de renegados, de lo que además resulta que las herramientas de la crítica y la autocrítica se ven rebajadas a meros caballitos de batalla para las luchas internas; 57 así como actividades que se expresan en los aspectos más cotidianos de la vida del Partido y sus militantes, como por ejemplo el que gran cantidad de seudónimos provengan de nombres soviéticos, o el tender a la autoidentificación centrada en la línea internacional (es decir prosovietismo), aspectos que llevan a una actitud de subordinación frente al partido guía independientemente de la actitud que asuman los propios soviéticos.

56. Discurso de Jorge Acosta, Secretario General del P.C., el 8 de junio de 1945. Transcrito en Flores Galindo (1982) p. 216.

57. Como señala Béjar (1980, 31-32) en esos años: se iba modelando un estilo de discusión que sobreviviría largamente al período de Ravines: *"tozuda porfía en que la revolución siempre está en ascenso; ceguera para admitir las derrotas; negativa a corregir los errores; identificación de los discrepantes con el aprismo, trotskismo o cualquier corriente más o menos satanizable; uso de documentos, informes o citas antes que datos reales"*. Hasta dónde este estilo de hacer política sigue presente puede verse en la entrevista a Gustavo Espinoza M. luego del VIII Congreso del P.C.P., publicada en *El Caballo Rojo* núm. 92 del 14 de febrero de 1982.

BIBLIOGRAFIA

- ABUGATTAS, Juan (1986) "Ideología y ciudadanía en el Perú actual" en *Que-Hacer* número 42. agosto-setiembre de 1986. Lima. DESCO.
- ANDERLE, Adam (1978) "Comunistas y apristas en los años treinta en el Perú (1930-1935)", en *Acta Histórica*, T. LXIII, Szeged, Hungría.
- (1985) *Los movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*. La Habana, Ediciones Casa de las Américas.
- ANDERSON, Perry (1984) "La Historia de los Partidos Comunistas", en *Historia Popular y Teoría Socialista*, Samuel, Raphael (ed.), Barcelona, Editorial Crítica.
- ARICO, José (ed.) (1980) *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México, Siglo XXI Editores.
- BALBI, Carmen Rosa (1980) *El Partido Comunista y el Apra en la crisis revolucionaria de 1930*. Lima, Herrera Editores.
- BASADRE, Jorge (1968-1969) *Historia de la República del Perú*. 16 volúmenes. Sexta edición, Lima.
- BEJAR, Héctor (1980) "APRA-PC 1930-1940; Itinerario de un conflicto", en *Socialismo y Participación* Nº 9, Lima, CEDEP.
- BENSAID, D.; NAIR, A.; y otros (1972) *Teoría Marxista del Partido Político/2*. Cuadernos de Pasado y Presente. Tercera edición, Córdoba.
- BROQUE, P.; FRASER, R.; VILAR, P. (1982) *Metodología histórica de la guerra y revolución españolas*. Barcelona, segunda edición, Fontanamar.
- BROWDER, Earl (1943) *Victoria y Postguerra*. La Habana, editorial Páginas.
- BOURRICAUD, François (1967) *Poder y Sociedad en el Perú contemporáneo*. Buenos Aires. Sur.
- BURGA, M.; FLORES GALINDO, A. (1979) *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. Lima. Rikchay Perú.

- CEDEP (ed.) (1980) *Socialismo y Participación*. Número 11. Lima. CEDEP.
- CERRONI, U.; MAGRI, L.; JOHNSTONE, M. (1971) *Teoría Marxista del Partido Político*. Cuadernos de Pasado y Presente. Segunda edición. Córdoba.
- CLAUDIN, Fernando (s.f.) *The Communist Movement from Comintern to Cominform*. 2 volúmenes. New York, U.S.A. Primera edición en inglés, Monthly Review Press.
- COLE, George (1964) *Historia del Pensamiento Socialista*. 7 volúmenes. México. Tercera edición en español. Fondo de Cultura Económica.
- COTLER, Julio (1978) *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima, IEP.
- DEL PRADO, Jorge (1973) *El Partido Comunista y la Revolución Peruana*. Lima. Editora Unidad.
- (1982) *Resumen de la Historia del PCP y otros problemas*. mimeo, Lima. Comisión Nacional de Historia del P.C.P.
- (1983a) *40 años de lucha 1928-1968*. mimeo, Lima, Comisión Nacional de Educación del P.C.P.
- (1983b) *En los años cumbres de Mariátegui*. Lima, Ediciones Unidad.
- DEUSTUA, J. Y FLORES GALINDO, A. (1977) *Los comunistas y el movimiento obrero: Perú 1930-1931*. mimeo, Lima. Departamento de Ciencias Sociales de la PUC.
- DEUTSCHER, Isaac (1975) *Ironías de la Historia*. Segunda edición en español. Barcelona, Ediciones península.
- DIMITROV, Jorge (1982) *Obras Escogidas*. Tres tomos. Bulgaria, Sofía Press.
- DUVERGER, Maurice (1965) *Los Partidos Políticos*. Tercera edición en español. México, Fondo de Cultura Económica.
- EL MILITANTE (comp.) (1980) *Documentos para la Historia del Partido Comunista Peruano. Etapa 1938-1948*. mimeo. Lima. El Militante.
- EDITORIAL JUAN MEJIA BACA (comp.) (1980) *Historia del Perú*. 12 volúmenes. Lima.

- FLORES GALINDO, Alberto (1980) *La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern*. Lima, DESCO.
- (comp.) (1982a) *El Pensamiento Comunista*. Lima. Francisco Campodónico F. Editor, Mosca Azul Editores.
- (1982b) "Un viejo debate: El Poder", en *Socialismo y Participación* N. 20. Lima. CEDEP.
- (1983) "Eudocio Ravines o El Militante", en *30 Días* año 1, N. 1, Lima, diciembre 1983.
- FRASER, Ronald (1979) *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*. 2 tomos. España, Editorial Crítica.
- GRAMSCI, Antonio (1978a) *Antología*. Selección, traducción y notas de M. Sacristán. México, cuarta edición, Siglo XXI.
- (1978b) *Maquiavelo y Lenin. Notas sobre la política y el Estado moderno*. Lima. Artex editores.
- (1980) *El Risorgimento*, México, Juan Pablos Editor.
- (1981) *Cuadernos de la Cárcel*. Edición Crítica del Instituto Gramsci, a cargo de Valentino Gerratana. Volúmenes 1 y 2. México, ERA.
- GUADALUPE, César (1987) *El Partido Comunista Peruano de 1930 a 1942 (El período de Ravines)*. Memoria para optar el grado de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Sociología. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Ciencias Sociales.
- GUTIERREZ, Julio (1986) *Así nació el Cuzco Rojo. Contribución a su historia política: 1924-1934*. Lima, J. Gutiérrez.
- HOBSBAWM, Eric (1978) *Revolucionarios*. Ensayos Contemporáneos. España. Ariel.
- (comp) (1982) *Historia del Marxismo*. Volúmen 7. España, Bruguera.
- IBARRURI, Dolores y otros (1966) *Guerra y Revolución en España 1936-1939*. 4 volúmenes. Moscú. Editorial Progreso.
- INSTITUTO DEL MARXISMO LENINISMO, anexo al C.C. del P.C.U.S. (s.f.) *La Internacional Comunista*, ensayo histórico sucinto. Moscú. Editorial Progreso.
- KAPSOLI, Wilfredo (comp.) (1979) *Documentos para la Historia del Partido Comunista del Perú*. s.p.d.i.

- KOLAKOWSKI, Leszek (1983) *Las principales corrientes del marxismo III. La crisis*. Madrid, Alianza Editorial.
- KRIEGEL, Annie (1971) *Las Internacionales Obreras*. Segunda edición. Barcelona, Ediciones Martínez Roca D.A., Colección Novocurso n. 1.
- LANE, David (1977) *La raíces del comunismo ruso, un estudio social e histórico de la socialdemocracia rusa (1898-1907)*. México. Siglo XXI.
- LENIN, Vladimir Ilich (s.f.a) *¿Qué hacer?*, Moscú, Editorial Progreso.
- (s.f.b) *Obras Escogidas*. 3 tomos. Moscú, Editorial Progreso.
- (1978) *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Moscú, Editorial Progreso.
- LUKACS, Georg (1985) *Historia y Conciencia de Clase*, 2 volúmenes. España, SARPE.
- LUXEBURG, Rosa (1977) *Escritos Políticos*, Barcelona, Grijalbo, serie Instrumentos N. 10.
- MARIATEGUI, José Carlos (1973) *Ideología y Política*. Lima, cuarta edición, Empresa Editora Amauta.
- MARTINEZ DE LA TORRE, Ricardo (1949) *Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú*. 4 volúmenes. Lima. Empresa editora peruana.
- MARX, Karl (s.f.) *Miseria de la filosofía*. Moscú, Editorial Progreso.
- (1967) *Revolución y contrarrevolución*. México, Grijalbo, colección 70.
- (1982) *Escritos de juventud*. México, Fondo de Cultura Económica.
- MICHELS, Robert (1979) *Los Partidos Políticos*. 2 tomos. Buenos Aires, Amorrortu.
- MOSCA, Gaetano (1984) *La clase política*. México, Fondo de Cultura Económica.
- NIETO, Jorge (1987) "La transición intelectual del joven Haya". en *Pensamiento Político Peruano*. Alberto Adrianzén (editor). Lima. DESCO.
- PAREDES, Andrés (1983) *Los héroes de nuestro tiempo*. mimeo, Lima, Comisión Nacional de Educación del P.C.P.

- . (1982) *Dos conferencias sobre la historia del PCP*. mimeo. Lima.
- PARETO, Vilfredo (1980) *Forma y equilibrio sociales, extracto del Tratado de Sociología General*. Selección e introducción de Giorgio Braga. Madrid. Alianza Editorial.
- PARTIDO COMUNISTA PERUANO, Bandera Roja (1968) *Acerca de la historia del Partido Comunista Peruano y de su lucha interna*. Lima. Ediciones Bandera Roja.
- PARTIDO COMUNISTA SECCION PERUANA DE LA III INTERNACIONAL (1933) *Cantos de la Revolución*. Lima.
- PASADO Y PRESENTE (comp.) (1973) *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*. 2 volúmenes. Cuadernos de Pasado y Presente. Córdoba.
- . (comp.) (1978) *VI Congreso de la Internacional Comunista. Informes y Discusiones*. 2 volúmenes. Cuadernos de Pasado y Presente 66 y 67 México
- PESCE, Hugo (1973) *Latitudes del silencio*. Editado por la Zona de Salud de Lima Metropolitana. Imprenta del Colegio Militar Leoncio Prado. Lima.
- PRIETO, Federico (1979) *El Deportado*. Perú. Editorial Andina.
- QUIJANO, Aníbal (1974) "Imperialismo, clases sociales y estado en el Perú: 1895-1930" en *Clases Sociales y Crisis Política en América Latina*. Seminario de la UNAM. México. Siglo XXI.
- RAVINES, Eudocio (1952) *La Gran Estafa*. México, Libros y Revistas S.A.
- REIMAN, Michal (1982) *El nacimiento del estalinismo*. Barcelona, Editorial Crítica.
- RICKETTS, Patricio (1979) *Realidad*, números 8 y 9. Lima.
- ROSSANDA, R.; SARTRE, J.-P.; FAY, V. y otros (1973) *Teoría Marxista del Partido Político* 3. Cuadernos de Pasado y Presente. Córdoba.
- ROUSSEAU, Jean-Jacques (1985) *El Contrato Social*. España. SARPE.

- SOTOMAYOR, José (1979) *Leninismo o Maoísmo*. Lima, Editorial Universo.
- SPRIANO, Paolo (1987) *Stalin and The European Communists*. London. Verso.
- SULMONT, Denis (1977) *Historia del movimiento obrero peruano (1890-1977)*. Lima. Tarea.
- TROTSKY, León (1980) *Sobre la liberación nacional*. Segunda edición reimpressa. Bogotá, Editorial Pluma.
- . (1972) *Historia de la Revolución Rusa*. 3 volúmenes. Paris, Ruedo Ibérico.
- VALLEJO, César (1965a) *Rusia ante el segundo plan quinquenal*. Primera edición, Lima, Editorial Gráfica Labor.
- . (1965b) *Rusia en 1931*. Tercera edición, Lima, Editorial Gráfica Labor.
- VILAR, Pierre (1978) "Historia marxista, historia en construcción" en *Hacer la Historia*. Barcelona, Editorial Laia.
- VILLANUEVA, Víctor (1975) *El Apra en busca de! poder*. Lima. Editorial Horizonte.
- WEBER, Max (1969) *Economía y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.
- . (1973) *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu.